

# ACTIVIDADES PRODUCTIVAS

## Estructura y dinámica económica del sector primario

José Francisco Sarmiento Franco / Hermila Andrea Ulibarri Benítez / Ana María Canto Esquivel

Con el fin de contextualizar los procesos de utilización de la biodiversidad en el estado de Yucatán y considerando que en las actividades económicas del sector primario se concentra el mayor uso de las especies de flora y fauna, el presente trabajo se propone mostrar la estructura y dinámica de este sector, en el que incluimos la agricultura, la ganadería, la silvicultura y la pesca, así como analizar la situación de sus principales ramas y los problemas fundamentales que enfrenta.

Conviene aclarar que únicamente se considera la información estadística disponible en las fuentes oficiales -principalmente el Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática (INEGI, 1995-2006) y la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA)-, que sólo toman en cuenta las actividades de la economía formal. Entonces, una gran cantidad de actividades económicas que utilizan la biodiversidad (por ejemplo, las especies de plantas que usan las comunidades rurales para leña o construcción) no pudieron ser consideradas, pues no están incluidas en el mercado formal y por tanto no aparecen en las estadísticas.

### La contribución económica del sector primario en Yucatán

Un primer aspecto a considerar es la contribución económica del sector primario (SP) en el conjunto de la economía estatal y su variación. En este sentido, cabría preguntarse ¿qué proporción del PIB estatal representa el PIB del sector primario y cómo ha cambiado éste en los últimos años?

Figura 2. TPCA del PIB de Yucatán y del Sector Primario, 1994-2004.

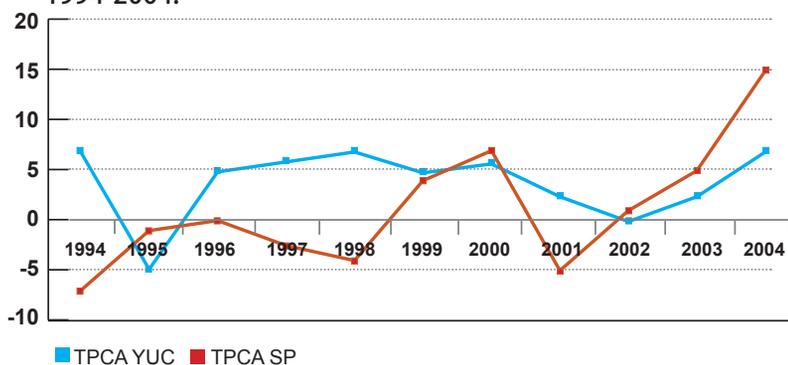
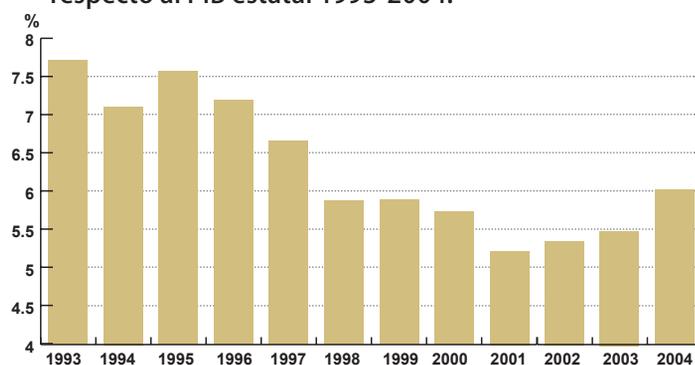


Figura 1. Porcentaje del PIB del sector primario respecto al PIB estatal 1993-2004.



El valor del PIB del sector primario para el año 2005 fue de 9 109 133 000 pesos corrientes (INEGI, 1995-2006). En el año 2004, representó 6% del PIB estatal; y su tendencia entre los años 1993-2004 ha sido a la baja desde 7.8% en el primer año (Figura 1). Esta proporción del sector primario en el estado es muy similar a la que representa a nivel nacional que fue de 5.7% para el año 2004.

Complementariamente se puede agregar que en el año 2005 el sector primario proporcionó empleo, en promedio, a 100 186 personas, esto es, 13.2% de la población económicamente activa (PEA) ocupada. Al comparar este dato con el 17.4% que alcanzó en 1990, se puede apreciar el debilitamiento del sector primario en Yucatán.

En el análisis del período 1993-2004 se encontró que la Tasa Promedio de Crecimiento Anual (TPCA) del sector primario fue de 1.2%, con valores negativos para 5 de los 11 datos considerados. En comparación con el correspondiente a toda la economía del estado que fue de 3.58%, ya de por sí bastante bajo, podemos apreciar que el valor del sector primario sólo representó una tercera parte de éste (Figura 2).

De lo anterior se puede deducir que el desempeño en los últimos años del sector primario en Yucatán ha sido lamentable, ya que no sólo ha disminuido su importancia relativa en el total de la economía, sino también su ritmo de crecimiento ha sido bastante menor que el de ésta.

### Estructura y dinámica de la producción primaria

La principal actividad del SP de Yucatán en el año 2005 es la ganadería, con casi las tres cuartas partes del valor total de la producción. En segundo lugar está la agricultura con una quinta parte; y en tercer lugar la pesca con cerca del 6%. En último lugar de importancia económica está la actividad forestal con un valor marginal que no alcanza ni siquiera 0.1% del valor total (Cuadro 1).

**Cuadro 1. Estructura del sector primario de Yucatán, 2005.**

Rama	Valor de la producción (mdp)	%
Agricultura	1 836 607	20.2
Ganadería	6 760 037	74.2
Forestal	4210	0.00046
Pesca	508 279	5.6
<b>Total</b>	<b>9 109 133</b>	<b>100</b>

Es importante señalar que esta estructura del sector primario ha variado poco en los últimos años, ya que para el año 1999 la ganadería representó el 73.8% del valor total de la producción de este sector, lo cual significa que ha permanecido casi igual en su peso relativo al compararlo con los datos de 2005. A la agricultura le correspondió el 16% en el mismo año de 1999, por lo que se aprecia un incremento de su importancia en la estructura del SP de aproximadamente 4%. La pesca tuvo una caída en su peso relativo de cerca de 5%, pues en el año de referencia fue de 10.2%. La actividad forestal subió ligeramente respecto a su peso relativo en 1999 de 0.0021%, aunque sigue siendo marginal. A continuación se revisa la estructura al interior de cada rama económica.

### Agricultura

El valor de la producción de la agricultura en 2005 fue de 1 836 607 000 pesos corrientes; el 74% correspondió a los cultivos perennes y el otro 26% a los cultivos cíclicos. En el primer caso, con un valor de 1 360 386 000 pesos, los cultivos más importantes fueron pastos y praderas, papaya y naranja dulce, que en conjunto representaron 84% del valor total de la producción de cultivos perennes. En el segundo caso, con un valor de la producción de 476 221 000 pesos corrientes, destacan los cultivos de maíz, pepino, chile habanero y calabacita, cuyo valor conjunto representó 81% del



Cultivo de maíz. (Foto: M. Castilla)

valor total de la producción de cultivos cíclicos. En ambos casos se puede apreciar que poco más del 80% del valor de la producción se concentra en 3 ó 4 cultivos.

Por otro lado, la importancia relativa de los cultivos cíclicos y perennes dentro de la estructura de la agricultura se ha modificado significativamente de 1999 a 2005. En el primer año los cíclicos representaron el 45% del valor total del producto agrícola, mientras que los perennes el otro 55%. Esto significa que en ese periodo los cultivos cíclicos perdieron importancia en un 19%, mismo porcentaje que ganaron los cultivos perennes.

En el desempeño de la agricultura, al menos tres casos merecen destacarse. En primer término, dentro de los cultivos cíclicos, el maíz representó en 1999 el 25.6% del valor total de la producción agrícola, mientras que en 2005 sólo alcanzó el 10%; complementariamente, la superficie sembrada de maíz pasó de 168 309 ha en el primer año a 181 277 ha en el segundo, es decir, un crecimiento de 7.7% en el período señalado. El segundo caso notable, en cultivos perennes, es el del henequén, cultivo emblemático del estado, cuyo valor en 1999 significó el 11.6% del valor total agrícola, siendo que para el año 2005 sólo logró representar el 1.3%; en este caso, la superficie sembrada disminuyó de 85 886 ha en el primer año a 26 279 ha en el segundo, lo cual representa una caída de 69.4%.



El pepino representa un alto valor de producción. (Foto: M. Castilla)

En el tercer caso destaca el comportamiento de los pastos y praderas que han aumentado considerablemente su valor económico y su importancia relativa dentro de la agricultura; en 1999 representaron el 11.2% del valor de los cultivos perennes y el 6.2% del valor total de la producción agrícola, mientras que para 2005 estos valores fueron de 61.6% y 45.6% respectivamente; por su parte, la superficie sembrada de pastos creció de 489 514 ha en 1999 a 551 816 ha en 2005, lo que significa un aumento de 12.7% en el período considerado. Esto último muestra indirectamente el crecimiento de la actividad ganadera, con sus negativos efectos en la pérdida de biodiversidad que resulta de la necesaria destrucción de los bosques con el cambio de uso del suelo.

Las situaciones anteriores reflejan el grave declive de la agricultura tradicional en Yucatán y, paralelamente, el afianzamiento de la ganadería como pilar fundamental del sector primario. Si consideramos que el maíz y el henequén son cultivados fundamentalmente por campesinos ejidatarios y la ganadería bovina es explotada principalmente por productores privados, estos ejemplos muestran que en la dinámica del SP los más afectados en los últimos años han sido las mayorías campesinas. Para modificar esta situación en beneficio de los campesinos es preciso implementar medidas que contribuyan a la recuperación del campo yucateco, algunas de las cuales se proponen al final de este trabajo.



La expansión de la ganadería ha tenido severos efectos en la pérdida de biodiversidad con la destrucción de las selvas. (Foto: M. Castilla)

### Ganadería

La estructura de la producción ganadera en el año 2005 se muestra en el Cuadro 2. Las principales actividades ganaderas en Yucatán son la avicultura y la porcicultura, ya que juntas representan cerca del 85% del valor total de la producción ganadera. Si bien, la avicultura registra un claro predominio con casi la mitad del valor de la producción total, seguida de la actividad porcina con cerca del 40%. En tercer lugar se encuentra la ganadería bovina con un peso relativo cercano al 13% del valor total. La ovina y la apicultura tienen un peso relativo marginal, ya que juntas no llegan ni al 2% del total de la producción.

También la estructura de la producción ganadera ha cambiado

**Cuadro 2. Valor de la estructura de la producción ganadera en 2005 (miles de pesos corrientes).**

Especies	Valor de la producción miles de pesos	%
Bovino	860 407	12.7
Porcino	2 635 882	38.9
Ovino	22 428	0.33
Aves*	3 151 346	46.5
Abejas	89 974	1.3
<b>Total</b>	<b>6 760 037</b>	

\*Incluye guajolotes.

poco en los últimos años. Se puede apreciar que en 1999 el ganado bovino tuvo un peso relativo de 16.2% en la producción ganadera, por lo que al año 2005 se percibe una disminución de casi un 4% en su importancia relativa. Por su parte, la actividad porcícola experimentó un aumento de cerca de 7% al 2005, ya que en 1999 representó el 31.4%. La actividad avícola registró poca variación respecto a su peso relativo de 50.3% en 1999. Aunque continúa siendo marginal, la ganadería ovina creció ligeramente en la estructura de la producción en relación al 0.2% que registró en 1999. Finalmente, la apicultura bajó un poco su participación con respecto al 1.8% de 1999.

### Pesca

El valor total de la producción pesquera en el año 2005 fue de 508 279 000 pesos corrientes (INEGI, 1995-2006). El total de la captura, considerando todas las especies, pasó de 46 600 toneladas en 1996, año de la máxima pesca, a 28 000 ton en 2002 y 2003. En el año 2005 bajó a 21 900 ton, y sus tendencias son descendentes. La explotación de los recursos pesqueros (pulpo, mero y rubia) aportó más del 55% del valor de la producción explotada en el año 2005. La langosta es otro recurso importante por el valor económico que representa (8%), a pesar de su escaso volumen (1.6%).

Según Munguía (2007): “La productividad del sector medida desde el trabajo ha bajado en los últimos cinco años en 30% aproximadamente, no así la del capital que se mantiene, y la reducción del recurso pesquero no es cubierta en su totalidad por el aumento en el ingreso, lo que hace pescadores con menores posibilidades de subsistencia y menos excedentes para invertir. La población ocupada en la pesca se mantuvo entre 1989 y 2004 en alrededor de 10 300 personas, sin embargo, en el primero de estos años representaba 51% del total de la población ocupada en la costa, mientras que en el segundo sólo 33%”. Para el año 2005, el INEGI reporta que la población ocupada en la pesca era de 15 622 personas, de las cuales, el 71.2% corresponde a particulares; el 14.3% a sociedades cooperativas; y el 14.5% restante a las demás organizaciones.



Progreso es el puerto con mayor participación en el sector pesquero de Yucatán. (Foto: M. Andrade)

Los municipios con mayor participación en el sector pesquero son: Progreso con más del 50% de la producción pesquera de la costa para 2004; Celestún con 16%; Dzilam de Bravo y Hunucmá (Sisal) con 8% cada uno; y el resto participa con 4% o menos del total cada uno. La media costera en la productividad es para 2004 de 1.04 pesos generados por cada peso invertido, mientras que sólo para Progreso es de 1.19. En la productividad del trabajo, la media en miles de pesos por trabajador es de 14.5, mientras que para Progreso es de 19.6 en valores constantes de 1993. En los municipios donde la productividad está por debajo de la media costera, su participación relativa en el empleo es mayor a su participación en el valor agregado (POETCY, 2007).

De la población pesquera registrada en 2002 para el estado, el municipio de Progreso registró el 35%; Dzilam, 15%; Celestún, 14%; y Telchac y San Felipe, 9% cada uno.

### Silvicultura

Los principales productores forestales del país son los estados de Chihuahua, Durango y Michoacán. En Yucatán la actividad forestal no constituye una actividad económica preponderante; de hecho, no alcanza a representar ni el 0.1% del total del PIB estatal (INEGI, 1995-2006).

Esta exigua condición de la silvicultura en el estado tiene dos causas generales: la geológica y la geográfica. Desde el punto de vista geológico, Yucatán tiene su origen en una plataforma calcárea que ha ido emergiendo gradualmente del mar. Esto ha dado como resultado que el suelo sea un gran bloque de roca caliza formado por la sedimentación del lecho marino, lo cual no sólo lo hace peculiar respecto al resto del país, sino también poco propicio para cultivos de especies maderables. Aunado a esto, se encuentra la posición geográfica del estado en la porción subtropical del hemisferio norte, donde predominan los climas tropicales subhúmedos con temperaturas relativamente altas durante el día (generalmente arriba de los 30 °C).

Con todo, se puede hablar de una ligera actividad forestal en la entidad que se ejemplifica en un valor de la producción de 4 210 000 pesos corrientes en 2005. Entre las principales especies cultivadas en la región se encuentran las denominadas comunes tropicales, destacando el tzalam (*Lysiloma latisiliquum*), pich (*Enterolobium cyclocarpum*), chakah (*Bursera simaruba*) y granadillo (*Platymiscium yucatanum*), con 95.06% del volumen total de la producción forestal maderable del estado. El 4.4% restante lo representan las llamadas especies preciosas, en especial el cedro rojo (*Cedrella odorata*).

Estas especies se desarrollan en solamente 20 municipios de los 106 de la entidad. Por lo que toca a las maderas preciosas se explotan en 6 municipios y sólo en uno de ellos (Chemax) se concentra el 84% de la producción. Además, hay otras especies cultivables en Yucatán que no entran en los rubros arriba mencionados. Son las registradas como producción forestal no maderable, siendo la palma de huano (*Sabal japa*) la principal cultivada en la zona.

A pesar de no ser una actividad económica significativa en el estado, en 2005 se otorgó a la silvicultura un total de 9 280 000 pesos en créditos de Financiera Rural a través del programa Procampo Capitaliza.



Plantación forestal de maderas preciosas. (Foto: M. Castilla)

### Principales problemas y alternativas en el desarrollo del sector primario

La situación que ha prevalecido en el SP de Yucatán en las últimas dos décadas no es muy diferente ni ajena a la del resto del país, la cual ha sido calificada por Calva (2000) como «el desastre agrícola de México». Esta situación de desastre, motivada en gran medida por la aplicación de las políticas neoliberales en el país, tiene múltiples expresiones. Entre las de índole económica, el mismo autor señala como principales: el descenso de los precios reales de los productos agropecuarios; la supresión o reducción de los programas de fomento sectorial; y la continua escasez del crédito agrícola.

En el caso de Yucatán, la aplicación del programa neoliberal en los años ochenta confluyó con la crisis henequenera que empezó a manifestarse desde la década de los sesenta (Rodríguez, 2002) y con la enorme corrupción que imperó en el manejo de las políticas agropecuarias, generando como consecuencia la grave crisis que todavía hoy afecta al sector. Por ello, resulta interesante plantear con cierto detalle las especificidades y los diversos problemas que enfrenta el SP de Yucatán.

#### **Bajo crecimiento y baja productividad agropecuaria**

El bajo crecimiento del SP, motivado por la poca inversión y las políticas públicas inadecuadas, ha generado muy poco empleo y salarios con los niveles más bajos del país. Ello ha recrudescido las condiciones de vida de las mayorías campesinas y reforzado el proceso de emigración, tanto a las principales ciudades de la península (Mérida, Cancún...) como a diversas zonas de Estados Unidos. Parte de esa migración ha sido de tipo cíclico hacia la costa, contribuyendo a aumentar la presión sobre los recursos bióticos del mar y de los humedales. Por otro lado, el proceso migratorio y las condiciones económicas adversas han implicado el abandono de la milpa, el desmembramiento de las comunidades indígenas y la pérdida gradual de su cultura y de un cúmulo de conocimientos productivos que les han permitido el uso sostenible de los recursos bióticos durante miles de años.

#### **Concentración económica de los beneficios en pocas ramas y pocos productores**

Como se muestra a lo largo de este trabajo, las actividades económicas del SP registran un fuerte proceso de concentración en pocas industrias y en pocos productores, lo cual implica que los beneficios económicos se queden en pocas manos y la mayoría de los campesinos y trabajadores del campo no puedan acceder a los niveles mínimos de ingreso para satisfacer sus necesidades básicas. Esta concentración excesiva también ha generado impactos negativos en el medio natural, especialmente en la biodiversidad, como es el caso de la pesca.

#### **Pobreza generalizada en el medio rural**

Yucatán es uno de los estados con mayores índices de pobreza a nivel nacional, ya que ocupa el octavo lugar entre los ubicados con grado de marginación alto (CONAPO, 2007c); problema que es más agudo en el medio rural. Aunque esta situación no es reciente, la declinación de la actividad primaria, por cuanto significa aún menores oportunidades e ingresos para la población rural, sin duda ha agravado los problemas de salud, alimentación, vivienda, educación y de otra índole como el alcoholismo, la drogadicción, la inseguridad, etcétera.

En el país, el 26% de la población es rural y representa el 36% de los pobres. En Yucatán, en cambio, el 17% de la población es rural (309 648 habitantes), pero de ella el 70% es pobre,

esto es, el sector rural de la entidad aloja una cantidad desproporcionada de pobres (SAGARPA, 2007a).

#### **Uso inadecuado y depredación de los recursos naturales**

Desde la época en la que el cultivo del henequén era la actividad económica más importante de Yucatán, la destrucción de los montes para destinar la tierra a este cultivo fue una característica de la agricultura yucateca. Posteriormente, con el avance de la ganadería bovina se han tumbado montes para dedicar la tierra a pastos, en una práctica que continúa vigente. Aunado a ello, el crecimiento de la agricultura de mercado, especialmente la horticultura impulsada por el gobierno, ha producido contaminación de los suelos y aguas subterráneas por el uso intenso de agroquímicos. La actividad pecuaria, particularmente la porcicultura, ha significado un importante factor de contaminación de los mantos freáticos debido a la falta de tratamiento de sus desechos. En el caso de la pesca, la sobreexplotación en los últimos años ha generado una importante disminución del volumen de captura, motivada a su vez, entre otras causas, por la migración del campo a la costa con el propósito de paliar los más duros efectos de la crisis henequera.

#### **Falta de una política integral de desarrollo para el campo yucateco**

Como se ha señalado, la problemática del campo yucateco es resultado tanto del derrumbe de la actividad henequenera, como de la aplicación de la estrategia neoliberal y la corrupción en la implementación de las políticas agropecuarias. Desde la aparición de los síntomas más evidentes de la crisis de la industria henequenera a partir de la década de los sesenta, se intentó la búsqueda de opciones productivas para el campo yucateco. No obstante, el campo ha sido tomado en cuenta tradicionalmente más bien con fines partidistas y criterios electorales, por lo que los objetivos de desarrollo económico y social se han mantenido en segundo plano. Por ello, la falta de planeación, estudios técnicos suficientes, seguimiento de los programas y proyectos y de honestidad ha propiciado el fracaso de las acciones emprendidas, con el consecuente impacto negativo en la economía y bienestar de la población rural. Es evidente la ausencia de un plan de desarrollo integral del sector primario que contemple posibilidades reales de avance a partir del conocimiento cabal de los recursos naturales disponibles en el estado, particularmente de su biodiversidad y sus potencialidades y viabilidad de aprovechamiento racional y sustentable, así como del reconocimiento de la riqueza cultural y el potencial productivo que representa la población rural, en especial los indígenas mayas.

Creemos que la implementación de un plan de desarrollo de este tipo, que necesariamente tendría que realizarse con un sentido participativo, es requisito indispensable para lograr un mejoramiento sustancial de las condiciones materiales y la calidad de vida de la población rural de Yucatán en el marco de un desarrollo sustentable.